

# Reforzamiento positivo

Es una **técnica de modificación de conducta** consistente en *reforzar la conducta deseada de manera que a la aparición de la misma tenga lugar contingentemente una consecuencia agradable para el/la alumno/a*. Esta inmediatez del refuerzo hace que se fortalezca la relación entre la respuesta y la consecuencia, *aumentando la probabilidad que esa conducta se produzca en el futuro*. Su empleo está indicado para:

- El **desarrollo de una conducta nueva** no existente en el repertorio conductual del alumno o alumna
- El **aumento de la frecuencia de una conducta** ya existente aunque en tasa baja
- Cuando el refuerzo de esa conducta disminuye la aparición de una conducta incompatible no deseada, es decir **disminución de la conducta problemática**.

**Ejemplo:** Cuando el/la alumno/a realiza la acción deseada (trabaja en su sitio en silencio) se le refuerza con alguno de los refuerzos seleccionados de forma personalizada para dicho alumno/a como más efectivos, según lo que a él más le agrada: Elogiar su conducta mediante expresiones que demuestren aprobación de la misma; gestos de aprobación de sus actos, como sonrisas, asentimiento de cabeza, demostración de alegría o satisfacción por su acción, reforzadores de actividad: disponer de tiempo establecido para dedicarlo a actividades preferidas, premios diversos, como objetos, regalos, fichas (canjeables después por otros objetos), reconocimiento de su acción por otras personas,...

## ¿Qué hacer?..... PROCEDIMIENTO A SEGUIR:

### 1. Seleccionar la conducta que se quiere incrementar:

Es necesario identificar de forma específica y concreta (evitar categorías genéricas que pueden resultar ambiguas) qué conducta/s queremos incrementar. Siguiendo el ejemplo anterior, si lo que se pretende es aumentar el trabajo autónomo de un/a alumno/a en el aula, posibles conductas a reforzar serían: estar sentado/a en su sitio adecuadamente, coger los materiales escolares y situarlos en la mesa, seguir las indicaciones del profesorado ante una tarea concreta, realizar la tarea en silencio,...

### 2. Elegir el reforzador (“cada cual es cada cual”)

Puesto que cada alumno/a es diferente, sus características, necesidades, intereses, motivaciones y gustos también lo son. No todos los/as alumnos/as son sensibles al mismo tipo de reforzador. Por ello es crucial confeccionar un listado de cuáles van a ser los posibles reforzadores para el/la alumno/a de modo que sean eficaces. Para ello puede ser de utilidad los documentos *Tabla de refuerzos*, así como el *Cuestionario de Detección de Reforzadores Escolares* y el *Cuestionario de Detección de Reforzadores Familiares*.

Una vez seleccionados los reforzadores potentes, es aconsejable optar por los que:

- estén disponibles
- puedan dispensarse directamente tras la conducta deseada
- puedan ser usados repetitivamente sin que produzcan de forma rápida saciedad
- no requieran mucho tiempo

### 3. Privación y saciedad

Determinados reforzadores no son efectivos, si previamente no se ha privado de ellos. De igual manera, debe controlarse hasta qué punto el reforzador que se le administra produce saciedad en el/la alumno/a para disponer de otros reforzadores y combinar los reforzadores sociales con los materiales.

### 4. Inmediatez

El refuerzo de la conducta debe proporcionarse de forma contingente, es decir, lo más inmediatamente posible. Al principio de iniciar el plan de modificación de conducta deberán administrarse los reforzadores de modo más continuado, reduciendo gradualmente la frecuencia del mismo en función de la ocurrencia y de la persistencia de la conducta-objetivo.

La entrega del reforzador puede aplicarse todas las veces que el alumnado obre correctamente (refuerzo continuo) o solamente algunas (refuerzo intermitente). Las distintas modalidades que presenta el refuerzo positivo son:

. **Programa de razón fija.** Cada cierto número de veces que el alumnado realice la respuesta deseada se le concede un refuerzo. Al comienzo de un programa se le deberá reforzar todas las veces que la conducta se produzca. Conforme se avanza en el programa, podrá ir aumentándose de forma paulatina dicha razón fija. Es una modalidad eficaz, por la que se suelen comenzar la mayor parte de los programas, aunque después se cambie de modalidad.

. **Programa de razón variable.** En este caso se varía la proporción de respuestas correctas por cada refuerzo, de manera que el alumnado no sepa cuándo va a recibirlo. Al principio la oscilación de la razón debe ser pequeña y aumentarse poco a poco. Es un procedimiento muy eficaz para lograr la modificación de la conducta, ya que todas las respuestas del alumnado se realizan con la expectativa del posible premio, al desconocer el momento en que se producirá.

. **Programa de intervalo fijo.** Siempre que el alumnado obre correctamente, es decir, realice la conducta deseada durante un espacio de tiempo fijo, se le proporciona el refuerzo. Esta circunstancia es independiente del número de veces que lo haga. Su eficacia es discreta, ya que puede habituarse, con una sola acción, a esperar el refuerzo en el tiempo que, por repetición, llega a conocer.

. **Programa de intervalo variable.** En esta modalidad se aplica el refuerzo al alumnado en intervalos de tiempo variables siempre que, durante los mismos, responda con la conducta deseada. Es un procedimiento más eficaz que el anterior para la modificación de la conducta, ya que el alumnado desconoce cuándo se va a producir el refuerzo, y ello le obliga a obrar correctamente de modo permanente.

### 5. Instrucciones: uso de normas

Explicar al/la niño/a el procedimiento.

Reforzar *inmediatamente* después que se dé la conducta deseada.

Describir la conducta mientras se le refuerza (“ej.- me gusta cómo estás trabajando en silencio”)

**6. Ser constantes y sistemáticos en su puesta en práctica**

**7. Llevar un registro de conductas y progresos.**

De otro modo dejaríamos a la subjetividad de cada uno la percepción de progreso o fracaso. El hecho de registrar la conducta nos proporcionará un indicador más objetivo que nos permita ver hasta qué punto están siendo eficaces los reforzadores que se están administrando así como detectar posibles situaciones de saciedad que requieran por tanto la aplicación de otros. Existen múltiples formas de hacerlo. Un ejemplo puede ser: Hacer dos registros; uno lo llevará el profesorado y otro lo completará el/la alumno/a (en función de las circunstancias, edad y desarrollo del mismo). Revisar la lista al final de la semana. Utilizar el registro como reforzador de la conducta positiva.

**8. Coordinarse con el resto de profesorado que le imparte docencia al/la alumno/a.**